

De los escritos que publique EL AVANCE serán siempre responsables sus autores y aunque la abnegación periodística y la libertad de imprenta nos obliguen a publicarlos, quedamos a salvo de toda responsabilidad moral y material.

EL AVANCE

Los escritos que se publiquen en EL AVANCE, no van nunca contra la personalidad del individuo. Se refieren siempre a los actos públicos en los cuales puede haber perjuicio para tercero.

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECTOR: VICTOR H. PEÑA

Toda la correspondencia relacionada con el periódico, diríjase a la Redacción, Colón, 46

Número suelto 15 céntimos

No se devuelven los originales después de su publicación.
Las suscripciones se cobran antes de su vencimiento.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Béjar trimestre. 2 ptas.
Fuera de Béjar. 2'50 id.

APUNTES DE VIAJE

LOS NIÑOS SIN MADRE

Venimos de Salamanca. El tren avanza con estrépito sobre los campos charros. «los de las castas soledades hondas, los de las grises lontananzas muertas»... que dijo Galán. Los trigos ubérrimos formando oleadas al impulso de un ligero viento, comienzan a dorarse. Los rayos del sol, partiendo en girones una nubecilla, caen sobre el tren como una aplastante lengua de fuego. Y en esta tarde ardiente de junio ese sol encendido, como un corazón pasional, pone tonos de formidable calentura. Es fuego la tierra y el cielo y el aire calcinado. El tren viene repleto de viajeros que se revuelven en el interior de los coches, entre el jadeo molesto de la asfixia... Y hay quien maldice al caudillo de los astros que quema implacable... En este tren viaja también una banda de chiquillos. Y he divagado un poco. Son los niños hospicianos, los niños sin madre, los niños de nadie... Pobres criaturas a quienes el cruel destino arrojó sobre el mar de la vida sin saber porqué ni para qué. Y navegan solos, sin rumbo, sin hogar, sin calor de madre... Quizá sean felices en medio de todo porque ignoren la mísera condición de su existencia. Van al cuidado de estos chiquillos el director del Hospicio, mi querido amigo don Eusebio Hernández, y unas Hermanitas pulcras, místicas, que llevan rodeadas sus castas frentes y sus mejillas con las blancas tocas, de albura inmaculada. Hemos llegado a la Maza. Para el tren. Descienden, saltando como gorriones, los hospicianitos. Se desparan en la pradera, bajo los encinares, tal que si fueran pájaros ansiosos de volar. Vuelven a uniformarse. Y andan con un movimiento isócrono, con sus trajecitos iguales, de aspecto miserable y sombrío. Debiendo osar a todo desde sus comienzos no osan a nada. Porque están sometidos ya desde niños a una cruel disciplina, a la horrenda disciplina del amo, de un jefe o de una autoridad. Tienen disciplina rigurosa para comer, para vestir. Ni libertad siquiera para andar por la calle que es de todos. Yo he visto varias veces a estos niños desgraciados. Andan... Marchan mirándolo todo con codicia infantil y todo ¡pobrecitos! les está vedado. Ellos no tienen participación en el disfrute de la felicidad humana. Almas errantes, vagas, sin luz, almas muertas. Están condenados a vivir solos, sin alegrías ni caricias de

nadie. Sus frentes candorosas, no manchadas aún con la impureza de las pasiones, no saben la dulzura de los besos maternos. Y miran a los otros niños que juegan y ríen a la vera de sus progenitores. Ellos, los hospicianitos, no tienen estas dichas y acaso en el fondo de sus almas infantiles se hagan esta interrogación: «¿Porqué dirán que todos somos hermanos?» He ahí cómo desde pequeños encuentran ya establecidas diferencias sociales. Andan... sigue el mismo movimiento isócrono. Las filas de los niños tristes, caminan... Muchos de ellos raquíuticos, lisiados, idiotas... Hijos del amor brutal. Muchos de ellos hijos de ramera, engendrados una noche de crápula y de impúdicas orgías. Es un procesional cortejo de seres oscuros para quienes el destino tuvo las mayores ingratiitudes. ¿Qué de extraño tiene que esta infancia abandonada, cuando sea juventud consciente, trueque el matiz elogiado de sus vidas en ansias de rebelión para instituir un régimen social de justicia más equitativa? Lector o lectora: Muchas veces en el paseo encontrarás un grupo de estas criaturas tristes. Si no sientes conmiseración por ellos, es que tienes alma de hiena, el corazón de granito y el espíritu podrido. * * * Sigue rodando el tren, sobre los campos ardientes, camino de Béjar, bajo la opulenta franqueza del sol. Los hospicianitos, los niños sin ventura, los niños sin madre, quedan en las praderas de La Maza, jugando bajo los encinares...

VÍCTOR H. PEÑA.

Del rancio abolengo

A mi querido amigo Manuel Marugán.

I
Mansamente desciende la luz de la luna de allende los cielos, a inundar la tristura terrestre y ahuyentar los informes nublados espesos que crecen y crecen cual titanes que avanzan siniestros, confundiendo en abrazo de muerte la sidérea techumbre del gran firmamento. Por entre unos resquicios de nubes inmensas asoma la luna su rostro poético, y un rayo desciende amoroso y tierno a envolver la antiquísima almena ruinosa del viejo castillo de rancio abolengo.

II
Se hundieron por siempre las generaciones de aquellos juglares y aquellos guerreros, que en la lira llevaban dulzores devida, sabores de ensueño, y en la espada quejidos de muerte y eterno silencio. Ya no suenan en trovas nocturnas sonoras conciones de amores y celos, ni se oyen tampoco los secos chasquidos de ardientes aceros.

Sucumbió el alma vieja y romántica, doblaron su cuerpo los siglos aquellos, y aquí, entre esta vida vulgar y prosaica, sólo queda el recuerdo que estampado perdura en las torres y almenas del gótico alcázar de rancio abolengo.

III
Sumido en miserias el pétreo roquero, espera la muerte trístisimo y trémulo... y la luna le abraza callada y le envuelve en sudario de ensueño, como si anhelara arrancar el granito, que es alma perenne del viejo roquero, y llevarlo a lo ignoto del mundo, donde duermen por siempre los viejos recuerdos.

Se esconde la luna: todo es sombra, negrura y silencio. En mi mente resuena un gemido de muerte, angustioso y siniestro, y a mi vista se esfuma la seca silueta del viejo castillo de rancio abolengo.

ADOLFO IZQUIERDO.

La pequeña tiranía

Desdichado y aciago fué para la humanidad aquel día en que los hombres, restringiendo, coartando espontáneamente las libertades individuales de que la Ley natural les había dotado, determinaron instituir un soberano que fuera árbitro de los pueblos y evitara las transgresiones de las leyes tácitas o explícitas. Sin duda alguna los que adoptaron tal resolución no premeditaron que a esta manera pacifista y decisiva de resolver los litigios suscitados, le eran inmanentes resultados mediatos funestísimos; porque, andando el tiempo, aquel juez, que era un delegado del pueblo—porque del pueblo era la autoridad que resumía,— se creyó de él representante por propio derecho y, naturalmente, su soberanía se convirtió en la tiranía más inaudita. Entre las clases sociales también ha germinado el despotismo; el más fuerte ha oprimido al más débil; pero éste, viendo que solo una ley artificial le autorizaba para ello, ha querido desatar los lazos opresores de los que inicualemente le explotan; y tras una lucha paulatina de estos elementos, el más débil ha conseguido mutilar esa opresión y hoy se encuentra gozando de una libertad relativamente más amplia. Pero hemos obrado en esta lucha con un egoísmo reprochable; tal vez por negligencia no hemos visto que existe en la sociedad otra tiranía clandestina de consecuencias más terribles. Mala es la opresión del hombre por el hombre; pero es mucho peor la opresión de la mujer por la mujer. Es peor, porque el organismo explotado tiene menos resistencia y pierde sus vitales energías en la continuidad de un trabajo mortífero. Aquí, en Béjar, no; pero observado en la mayoría de las poblaciones como una mujer—maestra, dominada

por el lucro, explota descaradamente a sus semejantes, jovencitas que no pueden resistir tantas horas sentadas en una silla ejecutando su penosa labor sin levantar la cabeza... ¡porque dañan los intereses de la maestra...! sin hablar una palabra porque continuamente son vigiladas; amenazándolas con el despido si denuncian estos abusos, y diciéndolas a boca llena que ellas no explotan y que tienen la conciencia muy tranquila, porque aman al prójimo; sí estas mujeres son las que aman a sus semejantes... Parece que se han iniciado los tiempos de regeneración; yo creo que, hasta hoy, solo hemos pensado el regenerar al hombre; como si la mujer no tomara parte en esta magna obra, aspiración de la sociedad contemporánea. Si queremos regenerarnos físicamente y aumentar la longevidad de nuestra descendencia, emancipemos a la mujer y hagámosla ser libre; que no marchite más su lozanía en esos talleres, prisiones de la juventud; pensad que de la mujer depende, más que del hombre, el que la descendencia esté, físicamente, mejor o peor constituida. Por eso va a comenzar la obra redentora del sexo débil tan denigrado hoy por los que han debido ensalzarle y sacarle de la odiosa esclavitud en que está sumido. Trabajemos, pues, por la pronta realización de este bello ideal.

L. Campo Redondo.

Ex-redactor de EL AVANCE.

Para "ellas"

XVII

Cascón. ¡¡Esto no son truchas!
Chiribito. ¡Lo son!
Félix. Estas se sacan bien por la pinta.
Cascón. Pero ya sabes que la pinta no gana casi nunca.
Félix. Que son truchas. Y muy bien arregladitas.
Cascón. (Enarbolando un tenedor.) Vamos a ver las chuletas.
Félix. «Bebamos antes.»
Chiribito. «Bebamos.»
Cascón. (Levantando un vaso de tinto.) ¡Brindo por EL AVANCE!
Félix. ¡Y yo por mi novia!
Chiribito. ¡A la salud de aquella muchacha de enfrente!
Félix. Esta trucha es canela.
Cascón. (Con acento belicoso y ademanes de carnívoro.) Devoremos las chuletas.
Chiribito. (Esgrimiendo un tenedor e inspeccionando la carne humeante.) Si son de ternera, que se las coma Senén, que a mí no me gustan.
Félix. Pues están muy ricas.

Chiribito. Indudablemente menos ricas que esa criatura que nos está enfocando con los gemelos...

Esta conversación, animada y alimienticia, sosteníamos nosotros el domingo por la tarde, mientras la gente se desparramaba en el Castañar en diversas direcciones y tendía sobre la verde alfombra vegetal del suelo, susculentas meriendas, para rendir culto a Baco y ofrecerlas, como devoción, en honor de Santa Trácala.

La tarde tiene una placidez de encanto; es risueña como una niña coqueta. Filtranse por entre la arboleda los rayos de un sol poniente, dorando la cumbre de la sierra.

En el paisaje maravilloso del Castañar se destacan los blancos caseríos.

Sobre nuestras cabezas vuelan los gorriones, como mendingando unas migajas del festín...

¡¡Vinoooo!!—grita la voz estentórea de un comensal que está cerca de nosotros.

¡¡Que se lleven este plato!!!—se oye decir a un vecino furibundo, devoto rendido de Santa Trácala.

Y yo sigo mirando a María, que sentada a una mesa de igual construcción que la nuestra, pone sus gemelos frente a la ciudad unas veces, otras los vuelve hacia la campiña y otras los dirige a la mesa de estos humildes servidores. Pero se fastidia, que ya no puede ver las truchas ni con gemelos. Tal es el poder *engullitivo* de Félix.

—Es rica como ella sola— dice Cascón.

—¿La chuleta?

—No, María.

Y es verdad. Cuanto más miramos a Mariucha más se nos abre el apetito.

Mariucha es muy mona. El pelo que sirve de rubio marco a su frente, os cila cuando el viento perfumado le besa. María viste de un color cielo plumizo. Se levanta, se sienta, torna a levantarse. Parece una mariposilla. Tiene un cuerpo finísimo, perfectamente delineado. A veces, su vestido transparente nos dejaba ver unas pantorrillas, como torneadas de propio intento y cubiertas con unas medias, también transparentes, cuyo color, a distancia, no podíamos precisar. ¡Nos estaban haciendo falta otros gemelos!..

María, miraba y remiraba a todas partes. No se estaba quieta ni un minuto. Alegre, gentil, inquieta como una golondrina, Mariucha nos robaba nuestras miradas. ¡Es que daba gusto verla bajo la sombra protectora de un castaño! ¡Es que estaba muy monísima con su vestido color azul plumizo, transparente y corto...

—¿Va a salir?—preguntaba Félix.

—¿La vas a sacar?—añadía Cascón.

—Si con esta merienda no me da una indigestión, creo que sí...—respondí.

El Castañar va quedándose solo; el crepúsculo, agonizante, pinta de carmín el paisaje; suena el gemido místico de una campana conventual; las luces eléctricas brillan en Béjar como un ejército de gusanos de luz. Todavía se oye allá lejos, en lo escondido del monte, el rasgueo de una bandurria de algunos que la quieren *empalmar*...

Camino de Béjar, sigue nuestra discusión:

Cascón. ¡Que aquello no eran truchas!

Félix. ¡Que sí, hombre! Y estaban más ricas las chuletas.

Chiribito. ¡Que estaba mucho más rica Mariucha...!

Esto, sin discusión, fué acatado por unanimidad.

CHIRIBITO.

Las Conferencias sociales en el Teatro

FRANCISCO ROMERO, EL POETA

Hace cuatro o cinco años, allá en la vieja Salamanca, Romero y el que estas líneas escribe, colaborábamos, en calidad de redactores, en *El Salmantino*, importante diario de la ciudad charra.

En aquella redacción, magnífico plantel de ardorosos entusiasmos, notábase los brotes en el jardín de las ilusiones, de una juventud briosa y luchadora, encarnados en el alma inquieta y peregrina de Francisco Romero.

Cuando crujía la herrumbre de las rotativas, y cuando las plumas rasgueaban febriles sobre el papel, Romero penetraba en la redacción, alegre, inquieto; ojeaba la prensa últimamente recibida, inspeccionábalo todo a través de los vidrios resplandecientes de sus anteojos y todos saludábamos con respeto y acatamiento al amigo y al maestro.

Desde aquel periódico, comenzó a volar el nombre de Francisco Romero hacia las regiones del triunfo, escalando las más altas cumbres. Allí hizo popularísimo el pseudónimo de *Quilón Quilónides*. Allí vertió él a raudales, como un torrente desbordado, su fecunda inspiración en estrofas luminosas.

Porque Francisco Romero es eso: un poeta. Poeta cuando escribe, poeta cuando habla.

Por eso, a nosotros, que conocemos ya de antemano sus dotes, no nos ha sorprendido ahora su soberana elocuencia. Es poeta, un poeta recio, formidable, intenso, exquisito.

¿No observaste, lector, cómo estas noches, en el teatro, su pensamiento vibraba y fulgía como las alas de un águila hechas de rayos de sol? ¿No le viste lanzar sobre la muchedumbre su palabra de fuego, luminosa y ardiente?

¿No observaste, lector, cómo vertía el torrente de su elocuencia ante el público, enamorado de su verbo, sonoro?

Francisco Romero es poeta profundo, escritor ameno y cultísimo y orador fácil.

Con objeto de hacer una reseña más extensa y en una sola información, de las cuatro conferencias del señor Romero, no decimos nada en este número de las pronunciadas en los días 30 de junio y 1.º del actual; pero en el próximo número hablaremos de todas.

PEÑA.

DEL MOMENTO

Las tragedias de la vida

Es la tragedia del amor, la veleid del sentimiento, el loco arrebato, lo que llena actualmente las columnas de los grandes rotativos: es el drama íntimo, el eterno y secular que, hoy como ayer, sigue imperando con detrimento de nuestra civilización, con menoscabo de nuestra soberanía intelectual y moral.

La psiquis humana, misterio impenetrable de la vida, lleva aparejada consigo, la violencia y el crimen, la templanza y resignación.

No podemos los humanos poner la mano en nuestro corazón en determinados momentos de la vida: la brasa calcinante del arrebato, borra la noción del ser, y ofusca toda idea de deber; y no basta el conocimiento del mal, cuando el cerebro se halla sugestionado por el médium de la obcecación y violencia.

Este hipnotismo de que somos víctimas, esta atrofia y abandono espiritual, ha llegado a su mayor apogeo, y cuando no los celos, la infidelidad conyugal, levanta el negro y triste manto de la desgracia en hogares de felicidad y fortuna.

Hondo, complejo, es el remedio, ineficaz quizá todo intento de progresión moral, pero no por ello hemos de abandonarnos ante la fatalidad, ante la idea del inevitable designio.

Es urgente, inaplazable, es tiempo de que nos demos cuenta de nuestra misión social, de nuestro deber moral, deteniéndonos a pensar en el camino de los peligros, con la misma serenidad con que contemplamos un vasto y pintoresco panorama, con la misma avidez con que vemos los terribles truculentos noticiones de dramas, que son la obsesión de nuestra mente, y que logran por el momento

enternecer nuestro corazón. Desgraciadamente, esto perdura poco en nuestro espíritu y al momento se sucede como un acto de comedia en que al final todo desaparece, como desaparece de la mente de los más, la idea de que un día inesperado, pueda sucedernos, cuando ya el remedio no pueda ser otro que el del eterno remordimiento.

Es hora de que en nuestro espíritu resuenen las voces santas de la paciencia y la reflexión, hora es porque como la vida es muy breve, seguiremos sin esto, bordeando los inauditos peligros, invadidos solamente por la obsesión de grandezas y placeres, expuestos a perder la paz, esa única joya inapreciable que puede remontarnos a las regiones de la verdadera dicha.

No basta la cultura ni la ciencia, ni muchas veces la voluntad misma, hay que poner la mirada más alta, hay que pulsar nuestro espíritu enseñando al corazón la insignificancia de todos los odios, venganzas y pasiones humanas.

Brantío G. Hernández

Cabeza de Béjar, junio 1921.

Acertijos de El Avance

¿Quién paga al instalador?

Al lector o lectora que nos descifre este acertijo le obsequiaremos con un hermoso chorizo de Candelario, de esos de tripa ancha, aunque no tanto como las mangas de la americana que usan algunos concejales.

Lea V. el próximo número de EL AVANCE.

Para mi amigo Pata Liebre

Mal haya la suerte mía y maldita sea la caza. ¡Ay amigo Pata Liebre esto es tener mala pata! ¿Te acuerdas del otro día cuando yo estuve en tu casa a buscar los artefactos conque tú sales de caza?

Pues cogí la ratonera enfundé el lazo y la caña, lo metí todo en un saco y me dirigí a la plaza, porque si el refrán no miente *la mejor casa en la plaza*.

Llego, miro, observo y palpo, preparo la ratonera desato el lazo y la caña, hago dos genuflexiones de las que tú me enseñaras y saco un poco tocino que de almorzar me sobrara.

Cuando de pronto ¡oh portentoso! en el lazo se enredaba un lechero muy ladino que la leche adulteraba y con este *méclese* al público intoxicaba.

Fué el segundo un carnicero que tiene las uñas largas y no va al Ayuntamiento cuando el Alcalde le llama.

El tercero érase un *guardia* que estas cosas toleraba; el cuarto fué un comerciante sin corazón, sin entrañas de esos que compran por metros y luego venden por varas.

Cayó luego una jamona muy chismosa y muy beata.

(La cacé cuando iba a misa y Victoria se llamaba.)

El sexto... fué un tabernero de esos que agotan el agua y nos ponen las callejas que es imposible pasarlas.

Cuando tuve el saco lleno me lo eché sobre la espalda y fui hasta el Ayuntamiento para ver lo que me daban; estando allí salió Tino que me dijo con guayaba

¡Ay Sánchez, has perdido el golpe se acabó lo que se daba! Pero no conoces, primo si estas cosas se pagaran era fácil que el concejo pronto en cuadro se quedara porque son muchos los... gastos y muy pocas las entradas.

Sufrida esta decepción terminaré aquí mi carta.

Manda cuando tengas tiempo a recoger a mi casa los trebejos que me diste para que fuera de caza, que yo no vuelvo a salir no siendo a caza de gangas.

Sánchez Mejías

Cabos sueltos

De unos versos del periódico *La Libertad*:

«Quisiera sorprenderte, de noche, en tu delicioso jardín»

(¡Ansioso, más que ansioso!)

«y poner en tus labios de rosa un beso dulce como el jazmín.»

¡Más le valdría a usted aprender a hacer versos y no ser tan sicalíptico, so majadero!

«Quisiera, de noche penetrar en tu casa.»

¿Pero también allanamiento de morada? ¡Hombre! Ya que estropee usted así la poesía no diga esas cosas, porque va a pedir el Fiscal cuatro años de presidio para usted.

Leo en *El Imparcial*:

«A don Francisco Delgado le sustrajeron ayer una cartera en la que guardaba 200 pesetas»...

¡Si es a mí no me las roban! Palabra.

Un título de *La Acción*.

«Fuera de España».

Debe estarse mejor que dentro, colega.

**

La más antigua en Béjar **LA CASA JIMÉNEZ** Fundada en 1876

La que presenta los mejores, los más baratos y las más variadas clases en relojes de bolsillo, sobremesa, pulseras señora y caballero, pared y despertadores, en formas modernas y de buen gusto.

Artículos de Eibar y objetos de electricidad

Representante exclusivo de la «Compañía Española del Gramófono» para la venta de dichos aparatos y objetos referentes a dicho ramo.

De *El Adelanto*:

«La cuestión del agua».

En unas partes la cuestión del agua y en otras la cuestión del pan, la cuestión es que no se puede vivir.

Creo que el otro día, un chiquillo, vió la fotografía publicada en el último número de EL AVANCE, exclamaba:

«Madre. Mire V. a Chiribito vestido de perro».

No me extraña la ingenuidad infantil. ¡Es tan corriente hoy disfrazarse hasta de Santo!

PEÑIBILIS.

Alguien se quejó en el Buzón público de nuestro periódico de que una pared del Parque estaba en muy malas condiciones y lo mismo el artefacto de madera que la estaba sosteniendo.

Ya hemos visto que han comenzado las obras de reparación.

Aplaudimos sinceramente esa medida gubernativa.

Una pregunta

En el último número del periódico local EL AVANCE, se insertan unos versos en los que el autor de ellos, refiriéndose a la actuación de nuestros concejales, termina así:

Debieron suspenderos porque lo hacéis muy mal.

A nuestro entender, está en lo cierto el autor de tales versos, porque todavía no hemos visto que ese Ayuntamiento haya hecho nada digno de elogio.

También en la sesión que el Ayuntamiento celebrara el día 17 del pasado mes, se tomó el acuerdo de que todo ciudadano que pase de la edad de 55 años, quedará eliminado para solicitar empleos municipales.

¿En qué se fundan las comisiones de Hacienda y Policía para colocar en los destinos municipales a personas poco respetables por su edad, y dejar con ello abandonada a la ancianidad?

¿Estos no tienen derecho a la vida, o es que ustedes ahora quieren llevar a la práctica ese refrán que dice, *Trastos viejos al desván?*, sin fijarse que algunos de los individuos que a esas comisiones pertenecen, pueden solicitar mañana lo que hoy pretendemos nosotros.

¡Vaya conciencia y desahogo en los ediles que nos desaministran al pueblo!

Varios vecinos.

NOTICIAS

El pasado lunes se celebró el enlace de la señorita Carmen Cantero, acreditada modista de la localidad, con el encargado de las obras municipales y amigo nuestro, don Domingo Muñoz Parra.

Cera BRILLO ESPEJO. Lo mejor para limpiar muebles y pisos, desde 1'75 el bote en la

FERRETERIA DE ARIAS

Pasa unos días en esta nuestro buen amigo don Félix Sánchez, el cual saldrá dentro de poco con dirección a París.

ACCIONES de la sociedad electricista «LA ABEJA»

Se venden doce; en esta administración informarán.

En el artículo de fondo se dice *elogiado* en vez de *elegiaco*.

La perspicacia de nuestros lectores sabrá salvar este ligero error de imprenta.

Su mejor compañero este verano, será un **KODAK** Cómprale en los almacenes DANIEL RODRIGUEZ ARIAS. Su manejo es facilísimo; su precio, igual que en Madrid.

Los profesores ayudantes y subalternos de la Escuela Industrial de esta ciudad, dan las más expresivas gracias al Excmo. Ayuntamiento, y especialmente a la comisión de Instrucción, por la equidad y el acierto que han tenido en el reparto de las 364 pesetas sobrantes de la subvención para las clases que en dicha Escuela se cursan, a los empleados que disfrutaban sueldos insignificantes.

En el nuevo y ya acre-

ditado comercio de:

GREGORIO MAILLO

sito en los Portales de Manzanares, encontrará el público un gran surtido en géneros nacionales y extranjeros a precios baratísimos, debido a la baja que los mismos han tenido.

Hay también grandes existencias en mantas, cobertores, panas y demás artículos del ramo de tejidos.

NO CONFUNDIRSE:

:: Plaza Mayor. ::

Portales de Manzanares

La empresa que hace hoy el servicio del correo y viajeros de Béjar a Piedrahita y viceversa, manifiesta en hoja dirigida al público que piensa realizar dentro de poco dicho servicio en dos magníficos automóviles «Mercedes», que a tal fin tiene adquiridos.

PARA PLUMEROS FINOS, en la FERRETERIA DE ARIAS desde UNA peseta en adelante.

Hemos tenido el gusto de saludar en ésta a nuestros buenos amigos don Agustín González, don Eustaquio de Paz, don Julián Regúlez y don Francisco López.

A estos últimos les felicitamos sinceramente por haber salido ilesos de la catástrofe ferroviaria ocurrida en Villaverde, cuando viajaban en el expreso de Andalucía.

SE VENDE

una casa-obra, con tres pisos y local para prensa, con un pedacito de terreno anexo a la misma por la parte del Sur, sita en las Olivillas.

A quien interese, puede dirigirse a

D. Valentín Garrido Muñoz,

Procurador de los Tribunales,

Sánchez Ocaña, 46.

Ha regresado a Becedas, después de haber pasado una temporada en Madrid, la señorita Cristina García Martín.

Han llegado, para pasar en ésta la temporada veraniega, don Ramiro Martínez, don Valentín Brusi, don Inicial Barahona, don Tomás H. Agero, don Nicolás Oliva y sus respectivas familias.

Nuestro buen amigo Bernabé Hernández Linares ha obtenido, como premio a sus buenas aptitudes, una magnífica colocación en la sucursal que, en Málaga, tiene establecida una importante entidad bancaria.

Nuestra enhorabuena.

Papeles PINTADOS para habitaciones. El muestrario más completo es el de la

FERRETERIA DE ARIAS

Llegó a ésta a girar la visita a las Escuelas graduadas, la distinguida Inspectora de 1.ª enseñanza doña Victoria Adrados.

Una *peña* de bejaranos residentes en Vigo, nos comunica en atenta carta su complacencia porque en Béjar se haya dado impulso al deporte, por la mayoría de nuestros jóvenes paisanos, evitando con ello el que por no haber aquí esas distracciones culturales que en todos los sitios abundan, se tenga que buscar refugio en las tascas y cafés.

A tal fin, nos dicen hagamos saber a la Sociedad Deportiva Bejarana, (si es que todavía existe), que tienen adquirida una artística copa de plata, que regalarán para que sea jugada en uno o varios partidos con otros equipos que quieran contender con el nuestro.

Se encuentra enferma de algún cuidado, la madre de nuestro buen amigo Antonio de Paz.

Muy de veras deseamos su pronta mejoría.

Estafeta de El Avance

L. González.—Hervás.—No, señor. Lo hace usted muy mal y no queremos en nuestro periódico colaboradores de ese *jaez*. No queremos preguntar quién es usted. Su carta nos lo dice.

S. del Río.—La Hoya.—Muchas gracias por su adhesión y su rebeldía. Las personas de criterio nos han escrito en el mismo sentido de usted.

Cesáreo Herrero.—El Berrueco.—Recibida carta. Dime a dónde te contesto.

A. García.—Salamanca.—Su trabajo no vale las cuatro perras que se ha gastado usted en el sello.

M. S.—Guijuelo.—No, señor. El día 15 tengo que estar en Salamanca.

M. M.—Solana.—Tranquilidad absoluta; pero es hora de que arribe usted a estas latitudes. Salude su familia. A. F. E., tan célebre como siempre.

R. Martín.—Plasencia.—Escribe usted rematadamente mal. Esos versos, léaselos a su patrona.

M. S.—Candelario.—Porque no nos da la gana. ¿Lo quiere usted más claro?

R. Moro.—Bilbao.—Tiene usted razón. Aquí el Ayuntamiento se preocupa poco de la limpieza de calles.

G. T.—Salamanca.—De todo hay en la viña del Señor.

A. Sánchez.—Baños.—Eso es mentira. Eso no puede ser.

T. B.—Béjar.—Ya irá saliendo todo eso. Ya ve usted que indicamos algo en este número.

J. Rodríguez.—Hervás.—¿Y qué remedio queda? Yo, francamente, soy algo guasón. Y en esta redacción parece que nos ha dado Dios algo de *ánjel* para tomar el pelo. No lo podemos remediar.

«Uno».—Para publicar su artículo, preciso saber el nombre del autor, aunque salga firmado aquél con el pseudónimo.

TARTARÍN.

Quejas del vecindario

Señor alcalde: ¿Tienen derecho a dormir los vecinos de la calle del 28 de Septiembre?

Esta pregunta, que trasladamos a usted con el respeto debido, nos la hacen muchos vecinos de la calle antes citada por cuanto casi todas las noches, las patrullas de ciudadanos que por allí transitan lo hacen alborotando a voz en grito y despertando a toda la vecindad, que a esas horas se encuentra entregada al descanso.

Y esta queja ¿hallará eco, o seguirán clamando estos vecinos como otros muchos en el más espantoso desierto?

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

Carpintería de MIJO DE JULIAN MUÑOZ

Delinante y Maestro de Obras municipal

Ejecuta toda clase de obras del ramo de carpintería y del arte de construcción.

Hace proyectos y presupuestos de toda clase de obras y se encarga de la dirección de las mismas.

Murallón.—Paso a la fotografía de Bienvenido.

CASA CARRILLO

Esta acreditada casa, en correspondencia al favor que la dispensa su distinguida clientela, ofrece al público nuevos modelos en sombreros de paja, que acaba de recibir con una baja de precios del 50 por 100.

NOTA.—Todo sombrero de paja comprado este año en la CASA CARRILLO, se limpia gratis.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

De interés para todos

¿NO HABEIS VISTO la baja que en todos los géneros y el barato que en calzado y alpargatas ha hecho

Antonio de Paz?

Visitando la casa, os convenceréis de ello.

Puerta de Avila, 16

SE ARRIENDAN

para los meses de verano, hermosas habitaciones en la casa propiedad de **Senén Muñoz Herrero**, sita en el Castañar.

Para tratar con su dueño, en dicho sitio.

SE VENDE

la casa-habitación de la calle de Mansilla, número 17.

Para tratar, con

Samuel Martín

Calle de Villalobos, (antes Yedra, número 18

FÁBRICA DE EMBUTIDOS Y SALAZONES DE

Manuel García Fraile

Vallejera de Riofrío

FELIPE F. ESPINA

Material para instalaciones eléctricas.

Pardiñas, 87. — BEJAR

DOCTORA DOÑA

BALTASARA HERNÁNDEZ

PROFESORA EN PARTOS

Consultas para embarazadas y enfermedades de la matriz

Plaza de Nicolás Salmerón, 21, 2.º, derecha. — MADRID

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: **SALAMANCA**

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS

SUCURSAL DE BÉJAR. — TELÉFONO 87

Principales operaciones que realiza este Establecimiento

Cuentas corrientes a la vista y a plazo, en moneda nacional y extranjera. Descuento y negociación de letras. Cobro y descuento de cupones y títulos amortizados.

Compra-venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres, New-York, etc.

Aceptaciones, domiciliaciones y créditos en las principales plazas bancables del mundo.

Préstamos y cuentas de crédito con garantía personal de fondos públicos, valores industriales, moneda etc.

Giros, cartas de crédito, órdenes telegráficas, etc.

Depósito de valores, suscripciones a empréstitos, canje y renovación de títulos, conversiones, etc.

Custodia de títulos y de valores.

Negociación de francos, libras, marcos, dólares, escudos, etcétera, y en general toda clase de operaciones de BANCA Y BOLSA.

Ponemos nuestros servicios a la disposición del público en las mejores condiciones.

CAJA DE AHORROS
abonando, crecido interés

Imposiciones ordinarias a tres meses, seis meses, un año, dos años, tres años, etc., abonándose trimestral y semestralmente crecidos intereses, tanto más elevados cuanto mayor sea el plazo de la imposición. — Depósitos voluntarios en efectivo.

Horas de oficina: de ocho y media a doce y de dos y media a cinco.

CASA DE MODA VALERIANO RODRÍGUEZ

— Últimas novedades —

MAJOR DE SÁNCHEZ OCAÑA

JOYERIA Y PLATERIA

— DE —

EL MUÑOZ

Joyería fina. — Joyas típicas del país en filigrana. — Orfebrería y servicio de mesa en plata. — Bisutería de oro y plata. — Artículos garantizados. — Precios económicos. — Extenso surtido.

Mayor de Pardiñas, 86. — BEJAR

Librería y papelería

— DE —

Policarpo Sánchez

Se encargan ampliaciones fotográficas de 64 por 100, 50 por 60 y 25 por 30.

PRECIOS SIN COMPETENCIA
PARDIÑAS, 14

DOCTOR

LÓPEZ PRIETO

Santa Isabel, 7

Medicina y Cirugía general.

MADRID

ESPECÍFICOS Y AGUAS

MINERALES

DROGAS Y PERFUMERÍA

DROGUERIA MODERNA

PEDRO HERRERO

Pardiñas, 5. — BÉJAR

JUAN DE LA RÚA

Ultramarinos. — Especialidad en embutidos.

— PARDIÑAS, 41 —

Automóviles de alquiler

— Y —

Taller de reparaciones

Se reglan y ajustan toda clase de motores de explosión y máquinas a vapor.

Se admiten abonos y servicios especiales a precios módicos.

Dirigirse a **Aniano Alisente**

Parador de las Conchas.

“La Flor Suiza”

Confitería y Pastelería. — Exactitud en el peso.

MARIANO GELA

San Gil, 58. — BEJAR

SASTRERÍA PARA CABALLEROS

S. RUFÓ

SUCESOR DE G. GALVO

Esmerada confección. Uniformes Civiles y Militares.

Mayor de Pardiñas, 88. — BÉJAR

HIJA DE

TOMAS HERNANDEZ

Calzado de lujo

GRAN REBAJA DE PRECIOS

Pardiñas, 68. — BÉJAR

Confitería y Pastelería de

HIJO DE EMILIO MERAS

Se admite toda clase de encargos.

Mayor de Reinoso, 7

SE VENDE

El cajón sito en la Puerta de Avila, con todos los utensilios anejos para la venta de buñuelos, patatas fritas, obleas finas, barquillos y artefactos de café.

Razón: Puerta de Avila, número 8.

PELUQUERÍA HIGIÉNICA DE

Avelino Núñez

Servicio antiséptico.

Máquina de desinfectar.

Piedrahita (Avila)

HIJO DE FULGENCIO GARCIA

FABRICA DE HARINAS

PASTA FINA PARA SOPA

AFUERA DE PICOZOS

BEJAR